



CIEEM 2014/2015

Lengua – Guía 4 – 10 de mayo de 2014

Tipos de textos



En este primer momento de la clase vamos a trabajar con la lectura de las páginas 64, 65 y 66 de nuestro manual. Luego de leerlas y escuchar la explicación de tu docente, determiná en cuál de los siguientes textos predomina:

- ✓ la descripción
- ✓ la narración
- ✓ la explicación
- ✓ la conversación

No olvides tener en cuenta cuál es la intención del emisor al producir su texto y justificar tu respuesta.

a) “La adolescencia constituye una etapa de la vida en la cual los sujetos se encuentran particularmente involucrados en una causa: la búsqueda de sí mismo, de la propia identidad. Se manifiestan sensibles, vulnerables: es que se enfrentan a momentos de cambio y de reorganización de lo propio, tanto de lo interno (sus sentimientos y pensamientos) como de lo externo (su fisonomía, su aspecto físico).

Esta etapa se caracteriza por fuertes movimientos internos que acompañan la reconstrucción de la identidad, es decir, el pasaje de la identidad infantil a la identidad adulta.(...)

Si bien el término **adolescencia** empieza a aparecer en la lengua inglesa, su acepción se remonta a los romanos, para quienes **adolescere** significaba “ir creciendo”, “sentirse adulto”. (...).

Según la Organización Mundial de la Salud, se define como “adolescentes” a aquellos sujetos que tiene entre 12 y 19 años de vida. Como etapa de desarrollo entre la infancia y la adultez, la adolescencia se distingue por una serie de características...”

Caffarelli, C. en **Tribus urbanas**; Bs.As. Lumen, 2008(adapt.)

b) “La identidad”

“Yo venía cansado. Mis botas estaban cubiertas de lodo y las arrastraba como si fueran fétetros. La mochila se me encajaba en la espalda, pesada. Había caminado mucho, tanto que lo hacía como un animal que se defiende. Pasó un campesino en su carreta y se detuvo. Me dijo que subiera. Con trabajo me senté a su lado. Calaba frío. Tenía la boca seca, agrietada en la comisura de los labios; la saliva se me había hecho pastosa. Las ruedas se hundían en la tierra dando vuelta lentamente. Pensé que debía hacer el esfuerzo de girar como las ruedas y empecé a balbucear unas cuantas palabras. Pocas. Él contestaba por no dejar y seguimos con una gran paciencia, con la



CIEEM 2014/2015

misma paciencia de la mula que nos jalaba por los derrumbaderos, con la paciencia del mismo camino, seco y vencido, polvoroso y viejo, hilvanando palabras cerradas como semillas, mientras el aire se enrarecía porque íbamos de subida –casi siempre se va de subida-, hablamos, no sé, del hambre, de la sed, de la montaña, del tiempo, sin mirarnos siquiera. Y de pronto, en medio de la tosquedad de nuestras ropas sucias, malolientes, el uno junto al otro, algo nos atravesó blanco y dulce, una tregua transparente. Y nos comunicamos cosas inesperadas, cosas sencillas, como cuando aparece a lo largo de una jornada gris un espacio tierno y verde, como cuando se llega a un claro en el bosque. Yo era forastero y sólo pronuncié unas cuantas palabras que saqué de mi mochila, pero eran como las tuyas y nada más las cambiamos unas por otras. Él se entusiasmó, me miraba a los ojos, y bruscamente los árboles rompieron el silencio. “Sabe, pronto saldrá el agua de las hendiduras”. “No es malo vivir en la altura. Lo malo es bajar al pueblo a echarse un trago(...). Después es más difícil volver a remontarse,...). Dijimos que se iba a quitar el frío, que allá lejos estaban los nubarrones empujándolo y que la cosecha podía ser buena. Caían nuestras palabras como gruesos terrones, como varas resacas, pero nos entendíamos.

Llegamos al pueblo donde estaba el único mesón. Cuando bajé de la carreta empecé a buscarse en todos los bolsillos, a vaciarlos, a voltearlos al revés, inquieto, ansioso, reteniéndome con los ojos: “¿Qué le regalaré? ¿qué le regalo? Le quiero hacer un regalo...” Buscaba a su alrededor, esperanzado, mirando el cielo, mirando el campo. Hurgoneó de nuevo en su vestido de miseria en su pantalón tieso, jaspeado de mugre, en su saco usado, amoldado ya a su cuerpo, para encontrar el regalo. Miró hacia arriba, con una mirada circular que quería abarcar el universo entero. El mundo permanecía remoto, lejano, indiferente. Y de pronto todas las arrugas de su rostro ennegrecido, todos esos surcos escarbados de sol a sol, me sonrieron. Todos los gallos del mundo habían pisoteado su cara, llenándola de patas. Extrajo avergonzado un papelito de no sé dónde, se sentó nuevamente en la carreta y apoyando su gruesa mano sobre las rodillas tartamudeó:

-Ya sé, le voy a regalar mi nombre.”

Poniatowska, E. “La identidad” (adapt.) en De noche vienes (1979), México, Ediciones Era, 1985, págs. 16-17

c) “ Y ahí le tenemos, adolescente encerrado en su cuarto, delante de un libro que no lee. Todos sus deseos de estar en otra parte crean entre él y las páginas abiertas una pantalla glauca que enturbian los renglones. Está sentado frente a la ventana, la puerta cerrada a su espalda.. Página 48. No se atreve a contar las horas pasadas a la espera de esta página cuarenta y ocho. El libro tiene exactamente cuatrocientas cuarenta y seis. O sea quinientas. (...)”

Pennac, D. “Nacimiento del alquimista” en Como una novela; Barcelona, Anagrama, 2008.



CIEEM 2014/2015

d) “-No te quedes ahí charloteando contigo misma. (...) Dime más bien tu nombre y profesión.

-Mi nombre es Alicia, pero...

-¡Vaya nombre más tonto! -¿Qué es lo que quiere decir?

-¿Es que acaso un nombre tiene que significar necesariamente algo?

-¡Pues claro que sí! Mi nombre, Humpty – Dumpty, significa exactamente la forma que tengo (una forma, por cierto, muy hermosa). Tú, en cambio, con un nombre así, podrías tener cualquier forma.

(...)

-La cuestión, Humpty- Dumpty, es si se puede hacer que las palabras signifiquen tantas cosas diferentes.

-La cuestión es saber quién es el que manda..., eso es todo. (...) Algunas palabras tienen su genio... particularmente los verbos..., son los más creídos..., con los adjetivos se puede hacer lo que se quiera, pero no con los verbos...”

Lewis ,C. “Alicia a través del espejo” en **Alicia en el país de las maravillas** (adapt.)

El sustantivo



Abrió el libro en las páginas 18,19 y 20 para leer y sistematizar la clasificación del sustantivo.



- ✓ Marcá Con una cruz el texto o los textos de la 1° consigna que te permitan reflexionar acerca de la clasificación semántica del sustantivo
- ✓ Subrayá la zona del texto que te permitió establecer esa relación.
- ✓ ¿ Dentro de qué grupo ubicarías esos sustantivos?
- ✓ Clasificá semántica y morfológicamente los sustantivos subrayados en los textos.

Tilde diacrítica



Observá **los monosílabos** en los enunciados destacados **en negrita**.

- Transcribilos. Ahora lee junto a tu compañero/a la página 112. Después



CIEEM 2014/2015

escuchá la explicación de tu docente y colocá, según corresponda, los monosílabos que transcribiste en la consigna anterior como ejemplo del cuadro de la página 112.

Tarea para la próxima clase



1. Observá las siguientes imágenes. Realizá una breve descripción del lugar que se ve en el primer cuadro o de uno de los personajes.



2. Proponé un título para cada cuadro. Empleá para hacerlo un sustantivo propio toponímico, un antrónimo y un sustantivo común. Subrayalos.

3. Ahora inventá una historia que incluya: los dos cuadros, la descripción que realizaste, el posible diálogo entre los personajes del 1° cuadro, tres monosílabos con tilde diacrítica. Indicá en cada caso su significado.

Para redactar la historia que no debe exceder las quince líneas, determiná previamente:

- ✓ ¿Quién es el personaje principal?
- ✓ ¿Dónde se encuentra?
- ✓ ¿Por qué está en ese lugar?
- ✓ ¿Qué hace?
- ✓ ¿Qué problema tiene? ¿Alguien lo ayuda? ¿Alguien lo perjudica? ¿Cómo se resuelve la situación?

Nota: Podés cambiar el orden de aparición de los cuadros.